

¿Cuál justicia de Dios? Justicia en entredicho

Estudio bíblico de Mt 19, 30-20, 16

ANÍBAL CAÑAVERAL OROZCO

Resumen: El presente acercamiento a la parábola de los trabajadores de la viña (Mt 20, 1-16), da centralidad al trabajo, la economía, la contratación, el jornal, la conflictividad, el contexto sociohistórico y la teología. Esos son, sin duda, sus núcleos temáticos, desde donde se desafía una relectura alternativa para los contextos de hoy, tan golpeados por situaciones de desempleo y desigualdad económica.

Abstract: This approach to the parable of the workers in the vineyard (Matt 20:1-16) centers on work, the economy, hiring, the work day, conflict, the social-historical context, and theology. These are undoubtedly its thematic nuclei, from which it proposes an alternative reading for the current context, so affected by situations of unemployment and economic inequality.

Palabras clave: desempleo, justicia laboral, poder kyriarcal, reclamación social

Key words: unemployment, labor justice, kyriarchal power and social critique

1. UNA INTRODUCCIÓN MOTIVANTE

En algún país, al final de cada año se reúnen el gobierno, los empresarios y los representantes de las centrales obreras para concertar el aumento del salario mínimo legal. La mayoría de las veces no logran llegar a un acuerdo y el alza porcentual del salario es fijada por decreto del gobierno, casi siempre en mayor cercanía con los empresarios que con los trabajadores. En esas negociaciones está implicada la economía del país y los intereses de los sectores que ostentan la riqueza. Casi siempre sale perdiendo la población trabajadora, no obstante se hable un lenguaje de justicia y de legalidad.

La parábola de los obreros de la viña en Mateo (19, 30-20, 16) ha sido uno de los textos más interpretados en nuestras iglesias de manera alegórica, ideológica y prejuiciada. Se la despoja del contexto histórico (social, económico y político) que debió estar presente en el esquema mental simbólico de Jesús y en la dinámica de la economía agrícola y comercial (de ganancia) que movía el Imperio romano en su acumulación de riqueza, lo mismo que el templo de Jerusalén. Nos dejamos vislumbrar con la actitud del señor que paga por igual a todos sus trabajadores y llegamos hasta donde el narrador quiere que lleguemos: quedar convencidos y convencidas de que este señor fue justo y se parece a Dios. Y terminamos interpretando la parábola, sin atender a la significación de los códigos culturales y sociales del siglo I, o sea del contexto sociohistórico de donde surgió la parábola.

El presente estudio bíblico se sitúa en la óptica de una perspectiva de interpretación económica, alternativa y teológica, buscando que sea desde el reverso de la historia que relata la parábola, es decir, desde quien es despedido por cuestionar el proceder y la lógica económica que defiende el señor de la viña, a quien se le ha revestido

a lo largo de la recepción de la parábola con características divinas, como si se tratara del mismo Dios y de su justicia divina. Sin duda alguna, el estudio que hace Guido Mahecha sobre esta parábola es muy iluminador y constituye una de las fuentes de esta investigación¹. Tal acercamiento usa elementos de los métodos histórico-crítico, sociológico, socio-retórico y narrativo. En el presente estudio seguimos la traducción Biblia de América² y la ayuda del Nuevo Testamento Interlineal Griego - Español³.

El presente estudio bíblico se sitúa en la óptica de una perspectiva de interpretación económica, alternativa y teológica, buscando que sea desde el reverso de la historia que relata la parábola, es decir, desde quien es despedido por cuestionar el proceder y la lógica económica que defiende el señor de la viña...

2. PERTINENCIA DE UNA TEOLOGÍA BÍBLICA DE LA ECONOMÍA

El análisis del texto del Nuevo Testamento lo hago desde un horizonte bíblico y teológico, tratando de ir más allá de la interpretación de tradición eclesial que se le ha hecho ampliamente. Se trata de la parábola conocida como los trabajadores de la viña (Mt 20, 1-16) y también como los obreros o jornaleros. Desde luego que abordarla dentro de este marco referencial desafía a indagar en el texto mismo los diversos tejidos que se amalgaman

1 Guido Mahecha, "Parábolas en clave latinoamericana (y algo irreverente)", en *Aportes Bíblicos* No. 6 y No. 7, 2008.

2 Biblia de América, 2ª. Edición, Madrid: La Casa de la Biblia (Atenas, PPC, Sígueme, Verbo Divino), 1994.

3 Francisco Lacueva, *Nuevo Testamento Interlineal Griego - Español*, Barcelona: Editorial Clie, 1984.

en torno a la actividad del trabajo, la contratación, el salario y la conflictividad. Pero sobretodo, desafía a buscar en otras fuentes extra-bíblicas la forma de reconstruir el contexto original en que tuvo lugar.

La pertinencia en los tiempos de hoy no levanta reparos, por el contrario, desde diversos lugares se levantan voces que demandan una reflexión teológica y bíblica en torno a la economía. Vivimos el tiempo de la economía neoliberal, el libre mercado, los Tratados de Libre Comercio (TLC), las privatizaciones, la minería a gran escala, los agrocombustibles, la extranjerización de las tierras y la destrucción de la Naturaleza. La Vida y el planeta Tierra se encuentran bajo la amenaza de muerte permanente, lo que significa también muerte de la humanidad y de las diversas formas de vida.

3. PRIMEROS PASOS DEL ESTUDIO DE LA PARÁBOLA

En un primer acercamiento al texto de la parábola de los obreros de la viña se hará uso de algunos elementos metodológicos.

3.1 Delimitación del texto bíblico

Una mirada detallada a los contornos del texto permite ver una posible conexión con el texto anterior, Mt 19,16-30 (la auténtica riqueza). Esa conexión se puede establecer con la perspectiva de la economía, una característica principal en el evangelio de Mateo, según estudios del biblista Leife E. Vaage⁴. De acuerdo con esto, la parábola no estaría comenzando en 20,1, sino en 19,30, y terminaría en 20,16, con comentarios en el sentido de que

⁴ Leife E. Vaage, "Jesús-economista en el Evangelio de Mateo", en *Revista de Interpretación Bíblica Latinoamericana*, No. 27, pp. 112-129.

sería la terminación de otro pasaje que se puso allí. Hechas esas precisiones, consideramos que este estudio es muy pertinente para la reflexión conectiva Biblia-Economía y Teología-Economía que se hace en los tiempos actuales.

3.2 Estructura de la parábola

Es muy importante observar en detalle cómo está organizado el texto bíblico, para facilitar el hallazgo de sus riquezas más profundas para una relectura crítica, contextual y alternativa.

3.2.1 Una posible estructura (tres cuadros)

Cuadro 1: La salida del dueño de la viña, la contratación de los trabajadores y el trabajo en la viña (20,1-8).

Cuadro 2: Mandato del dueño de la viña al administrador, pago del jornal y queja contra el dueño (20,9-11).

Cuadro 3: Respuesta del dueño de la viña y despido (20,12-15).

3.2.2 Otra posible estructura en razón del tiempo

Parte A: Del amanecer al atardecer (vv. 1-7). La dinámica en torno a la actividad del trabajo en la viña (búsqueda de jornaleros, contratación y trabajo).

Parte B: Del atardecer en adelante (vv. 8-15). Llamado a los trabajadores, pago del jornal, quejas contra el dueño, notificación de lo legal y despido del trabajador.

3.3 Caracterización de personajes en la trama de la parábola

Tomar en consideración este aspecto nos ayuda a sobrepasar la búsqueda de un listado de personajes que intervienen en la trama

de la narración. Apuntar detalles de lo que hacen enriquece la aproximación.

Dueño de hacienda: Sale cinco veces a contratar obreros para su viña a razón de un denario. Al comienzo la relación es directa, luego indirecta y al final de confrontación directa.

Obreros jornaleros: Cinco grupos son buscados y contratados para ir a trabajar a la viña, a distintas horas del día. Del segundo y del quinto se dice que están parados y desocupados.

Señor de la viña: Aparece una sola vez en el relato (v. 8). Dice al administrador: “*Llama a los obreros y págalos el jornal, comenzando por los últimos y terminando por los primeros*”. Hay una relación directa del señor (*kyrios*) con el administrador e indirecta con los obreros.

Administrador: Ejecuta la voluntad del señor de la viña. No tiene palabra propia. Se intuye una relación directa con los obreros.

Trabajadores reclamantes: Tienen una palabra de reclamo y de protesta. Se enfrentan al dueño de la viña.

Trabajador anónimo: Pertenece al grupo de la primera hora de la mañana, hace parte de los que se contrataron por un denario. Recibe la respuesta del señor y es despedido de la viña.

Esta breve caracterización de los personajes permite formular desde ya varias preguntas acerca de las relaciones en el texto. ¿Cómo se relaciona el hacendado en la búsqueda de mano de obra para su viña? ¿Por qué desaparece al momento de pagar a los trabajadores? ¿Cómo es la relación al final con uno de ellos? ¿Hacendado y señor de la viña, son el mismo personaje? ¿Por qué cinco grupos de jornaleros a distintas horas del día? ¿Por qué la inconformidad del primer grupo con el quinto y no con los demás?

3.4 Lugares y espacios en el texto

En la versión Biblia de América se habla de una hacienda (v. 1) y de una viña (vv. 1-2.4.7-8). La viña es un lugar que aparece varias veces en el texto. La plaza es el otro lugar central. Hacienda y viña pertenecen al hacendado. La plaza es el lugar público donde los jornaleros esperan para ser contratados. El hacendado frecuenta la plaza en busca de mano de obra para cosechar su producción de uvas. Entre estos dos lugares interactúan los personajes. El dueño de la viña va y viene entre los dos lugares. Los jornaleros van a la plaza y vienen a trabajar a la viña. Pero hay que intuir la presencia de un lugar, donde ocurre el pago, el reclamo y la confrontación con el dueño de la viña.

3.5 Tiempos que enmarcan la actividad de un día

La parábola da cuenta de lo que ocurre en un día dentro de una dinámica de producción agrícola en la lógica de una economía imperial romana. El texto refiere la medida de tiempo en razón del dueño de la viña. Sale muy de mañana a contratar jornaleros para su viña. A media mañana vuelve a salir, al mediodía, a la primera hora de la tarde. En un día, la viña recibe a cinco grupos de trabajadores, contratados en la plaza. En términos de hoy, diríamos que recibe cinco turnos de trabajo. En un día, la plaza recibe jornaleros que son vistos por el señor hacendado, y que son contratados a última hora para ir a trabajar a la viña. El atardecer pone fin a la actividad del trabajo y abre el desarrollo de la conflictividad.

3.6 Palabras que más se repiten en el texto

Propiamente estamos invitando a observar con detalle las palabras que más se repiten dentro del texto, pues ello contribuye a abrir nuevas posibilidades y horizontes sobre núcleos temáticos.

3.6.1 Trabajo/trabajadores/trabajar (vv. 1-3.6.8.12)

Por la repetición de palabras se puede inferir que la demanda de trabajo ocupa la centralidad de la parábola, en tanto el dueño de la viña se la pasa todo el día en procura de contratar trabajadores para su viña (cinco veces va a la plaza a buscar trabajadores). Sin embargo, en la plaza, pareciera hervir el desempleo o la desocupación, y la búsqueda de trabajo; los jornaleros no son vistos, ni mucho menos contratados. Pasan el día a la espera de oportunidades de trabajo. Hay allí la concreción de unas relaciones laborales y salariales que en la perspectiva del autor o narrador, son justas y legales. Es interesante precisar de quién procede el argumento de que el pago del denario es justo y es legal. Otra cosa será la perspectiva de quien reclama, de quien problematiza el monto económico del salario y del jornal.

Hay allí la concreción de unas relaciones laborales y salariales que en la perspectiva del autor o narrador, son justas y legales. Es interesante precisar de quién procede el argumento de que el pago del denario es justo y es legal. Otra cosa será la perspectiva de quien reclama, de quien problematiza el monto económico del salario y del jornal.

Sin esa acción, el texto transcurre sin inconvenientes para una economía donde todo se vale, se pasa por alto, o se acepta. Donde no hay cabida para la protesta ni la rebelión.

3.6.2 Mi viña/la viña (vv. 1-2.4.7.8)

Las cinco menciones que se hacen de la viña permite deducir que es tiempo de cosecha, de una producción para la exportación, de una agricultura extensiva, o de una empresa que genera grandes utilidades a su dueño. Pareciera no tratarse de cualquier viña, pues recibe, a lo menos, cinco grupos de trabajo por día, cuya mínima cantidad numérica serían cinco

trabajadores. El texto no dice cuántos trabajadores forman los cinco grupos, pero podría deducirse que son numerosos, porque tiene un administrador y se rige por un sistema de contratación legal. De ningún modo indica que fuera una viña de tipo familiar o muy pequeña.

3.6.3 Denario/denario de un día (vv.2.9-10.13)

El término “denario de un día” nos lleva a concluir que sobre esta base legal y acostumbrada funcionaba el sistema de pago de jornaleros. Aunque el texto no lo menciona por ninguna parte, resulta interesante inferir que el denario se relaciona con una moneda más poderosa, incluso, con un patrón de moneda, llamado talento. José Ignacio González Faus aporta información valiosísima al respecto: “*El talento son cien minas, y la mina a su vez cien dracmas de plata o denarios. Un talento, por tanto, equivale a diez mil denarios. Y el denario es llamado así porque se le considera salario razonable de un día...*”⁵. Es interesante intuir que los jornaleros se alquilan en razón de un denario, pero el señor se puede mover en la perspectiva de los talentos. El talento representa su ganancia y la posibilidad de acumular más viñas y participar en la dinámica de comercio. Era común que los grandes terratenientes se movían en la lógica económica de los talentos, como puede verse en la parábola del perdón de la deuda (Mt 18, 24) y los talentos (Mt 25, 14-30).

3.6.4 Día/mediodía (vv. 2.5-6.12)

Las palabras *día* y *mediodía* representan una medición del tiempo en función de la actividad productiva, tanto del dueño de la viña que

⁵ José Ignacio González Faus, *Jesús y los ricos de su tiempo*, Bogotá: Indo-American Press Service – Editores, 1990, p. 18.

requiere contratar trabajadores para recoger la cosecha, como para los jornaleros que pasan un día, parados en la plaza, o soportando el peso de un día de trabajo bajo el sol.

3.6.5 Contrato/contratación (vv. 1-2.7)

El término contrato comporta el instrumento legal que opera la dinámica de producción, considerado “*justo*” por los dueños de las viñas, pero demandado de “*injusto*” por los trabajadores del día completo (amanecer y atardecer). Sospechamos que los jornaleros que reclaman, aunque en la versión canónica de Mateo representan la única voz disonante, podrían tener un apoyo de trabajadores de los otros turnos y no una simple voz aislada. Debido al sistema de contratación, no resultaba sencillo que los jornaleros tuvieran capacidad de negociar una contratación acorde a sus necesidades y frente a un dueño con las características del propietario de la viña. Mientras socialmente el uno estaba en el estrato superior de la sociedad, los otros estaban en el lado opuesto, en el estrato social más inferior. Todavía más, invita a pensar que si de veras hubo negociación, ¿quién resultó ganando con la misma? ¿puede llamarse negociación favorable a los jornaleros aquella del denario de un día? Lo que el texto afirma, según la versión que seguimos (Biblia de América), es la imposición a todos los jornaleros del denario de un día y la defensa del dueño de ese jornal como justo y convenido (vv. 4.8.13).

3.6.6 Salió (vv. 1.3.5.6)

En la parábola, la acción de salir está referida al amo de casa. Esa acción de salir pareciera que responde a una planificación de la contratación. Sobre el salir de los jornaleros para la plaza

no se dice nada, por lo que la parábola va dando una centralidad protagónica al dueño de la viña. En cambio, sí da cuenta de que los trabajadores van todos hacia la viña. Al final, quien “sale” despedido de la viña es un jornalero anónimo, a partir del cual sería interesante hacer reconstruir la historia, pues hasta ahora ha estado arropada por una descalificación contundente del señor de la viña y por toneladas de prejuicios que han devenido de la interpretación de la parábola desde la óptica del dueño de la viña. La víctima termina siendo inculpada por quien tiene el poder y por quienes a lo largo de la historia hemos interpretado la parábola como una manifestación de la justicia de Dios.

La víctima termina siendo inculpada por quien tiene el poder y por quienes a lo largo de la historia hemos interpretado la parábola como una manifestación de la justicia de Dios.

3.6.7 Justo/injusticia (vv. 4.13)

Es interesante que el concepto “*justo*” es puesto por el narrador en boca del dueño de la viña (v. 4), después que hizo la contratación con el segundo grupo por un denario. Lo que sea justo encuentra su equivalencia en el versículo 8, donde el dueño de la viña dice a su administrador que pague el jornal (salario de un día), en cuya ejecución de pago el administrador nos da la pista de que lo justo que había dicho para el grupo segundo, era un denario para todos. Lo justo acá es claramente afirmado desde el punto de vista del señor de la viña. Así era como funcionaba la economía romana con su sistema de contratación a punta de jornaleros. Esa era la legalidad, revestida de justa, la que se imponía en el papel, porque en la práctica muchos patronos no pagaban a sus jornaleros ni el denario de un día.

4. ANÁLISIS DE LAS INTERRELACIONES ENTRE LOS GRUPOS, LUCHAS Y NEGOCIACIÓN

Desde una perspectiva socio-simbólica es importante percibir el escenario en que se desarrolla la narración del texto. Se trata de una percepción desafía la imaginación, la sensibilidad, la sospecha, la intuición y la creatividad⁶. El escenario presenta dos lugares explícitos y cinco grupos de jornaleros. La viña puede ser la simbolización de tantas otras viñas que representaban una importante fuente de riqueza para la economía romana, dado que la agricultura era un pilar de la economía. “La expresión *sociedad agrícola* indica, por tanto, que la columna vertebral de estas naciones era la agricultura. De esta expresión se deduce también que la inmensa mayoría de la población vivía en el campo y de los productos de la agricultura”⁷. La viña es el escenario de relaciones económicas conflictivas. La plaza es lugar de los grupos de parados y desocupados.

En torno a la viña y a la plaza se erigen los amos de la casa, con título de señores en pequeño, pero en nombre de un señor principal que es el Emperador a quien pertenecen, en últimas, las viñas.

- Amos y señores, conforman un grupo social que tienen en sus manos el poder de decidir sobre la paga y la reclamación de los jornaleros.
- Los jornaleros aparecen en varios grupos, con características que el mismo texto destaca. Unos están parados y desocupados

⁶ Francisco Reyes Archila, *Hagamos Vida la Palabra, Método de Lectura Bíblica*, Bogotá: Editorial Kimpres S.A., 1997, pp. 129-136.

⁷ E. W. y W. Stegemann, *Historia social del cristianismo primitivo*, Navarra: Editorial Verbo Divino, 2001, p. 19.

en la plaza y nadie los ha querido contratar. Otros están pasivos y no intervienen. Algunos protestan y reclaman por lo que consideran injusto en el proceder del amo de casa.

- Hay relación de conflicto entre los obreros del primer grupo con el amo de casa, al momento de la paga, que revela tensiones y conflicto con el último grupo que llegó a trabajar a la viña.
- Los encargados o administradores son dependientes de los amos y solamente cumplen sus mandatos.

Es importante percibir cómo en el texto se revela la trama y la lógica de las relaciones de producción en una economía imperial romana. Es interesante preguntarse: ¿Acaso el texto está presentando una realidad global del proceso de explotación de las viñas dentro de una lógica de relaciones conflictivas? Si fuese así, detrás de los cinco grupos hay diferentes realidades, modos de relacionarse distinto, conflicto de intereses, divisiones, actitudes individuales, diversos grados de conciencia.

La lucha frente al dueño de la viña proviene del grupo que trabajó desde el amanecer hasta el atardecer. Nuevamente acá puede haber una sospecha: ¿Podría identificarse la reclamación al dueño de la viña como un acto de resistencia frente a un sistema económico que, por un lado, imponía legalmente el denario como salario de un día y, por el otro, apaciguaba la protesta mediante el favorecimiento hacia un grupo? Las historias de líderes sindicales de nuestro tiempo dan cuenta de muchos casos en

¿Podría identificarse la reclamación al dueño de la viña como un acto de resistencia frente a un sistema económico que, por un lado, imponía legalmente el denario como salario de un día y, por el otro, apaciguaba la protesta mediante el favorecimiento hacia un grupo?

que resultan negociando con los patronos a espaldas de las bases sindicales que los respaldan y traicionando los intereses de los trabajadores.

5. VER E INFERIR ALGUNAS ENTRADAS A LA PARÁBOLA

Con entradas nos referimos a temáticas generales que sugiere el texto bíblico, las cuales se constituyen en ejes u horizontes de sentido más amplios.

5.1 El trabajo (vv. 3.6.8.12)

Lo abordamos ya en 7.1 como una señal que advertía que el trabajo es una temática central. Se trata de una parábola que convida a internarse en el vasto mundo del trabajo en el Imperio Romano. Desde luego que para ello necesitamos proveernos de fuentes sociológicas. La reclamación de los jornaleros (*«Estos últimos han trabajado sólo un rato y les has pagado igual que a nosotros, que hemos soportado el peso del día y del calor»*), indica el desprecio que se tenía por el valor del trabajo de sustento. Los hermanos Stegemann afirman que en la antigüedad el trabajo no tenía valor en sí mismo para quienes estaban en un estrato social superior, pues *“en principio, toda actividad destinada al sustento gozaba de escasa consideración”*⁸. Este parece ser el sentido de la reclamación, que de todas maneras se torna ambiguo, porque a favor del señor de la viña está también otra consideración: *“Parece ser que el trabajo agrícola gozaba de mayor prestigio”*⁹. Tomando en cuenta esta referencia apenas era natural que el señor de la viña procediera de esa forma ante

⁸ *Ibíd.*, p. 42.

⁹ *Ibíd.*

una reclamación venida de un grupo de jornaleros que trabajaba para su sustento.

5.2 La conflictividad

Entrar en el estudio de la parábola por la puerta de la conflictividad se torna en una experiencia fascinante para llegar a una interpretación crítica y contextual de la misma para los tiempos de hoy. Rehusar pasar por esa entrada es, con mucha probabilidad, quedarse en una interpretación ingenua, inofensiva y hasta espiritualizada del texto bíblico. Tanto el trabajo como la actividad agrícola se desarrollaban en una dialéctica de conflictividad. Tras la plaza de la parábola, atiborrada de población desempleada (guardando las proporciones de la época) hay que rastrear un conflicto latente que se expresa en esa dramática respuesta: “*Porque nadie nos ha contratado*” (v. 7). La que pudiéramos llamar *perla detonante* de la parábola es que ella misma traza el mapa social de esa conflictividad en los versículos 8 al 16. En 20, 8, precisamente en la mitad de la parábola, se demarca una línea entre la parte que le es favorable al señor de la viña (la que conmueve y estremece el corazón) y la que pudiéramos llamar la otra cara de la moneda, pero de la misma moneda, la que desnuda a fondo la conflictividad del sistema y cuyo desenlace es ser despedido de la viña (de la empresa diríamos hoy).

Entrar en el estudio de la parábola por la puerta de la conflictividad se torna en una experiencia fascinante para llegar a una interpretación crítica y contextual ... Rehusar pasar por esa entrada es, con mucha probabilidad, quedarse en una interpretación ingenua, inofensiva y hasta espiritualizada del texto bíblico.

5.3 La agricultura

Una tercera entrada a la parábola tiene relación con la agricultura. Por estudios sociológicos se conoce que existían al menos dos

formas de agricultura en el Imperio romano: la agricultura extensiva y la agricultura familiar, comunal y de subsistencia. Obviamente que la parábola nos revela las características de una agricultura extensiva y comercial, la cual goza de los privilegios legales y fiscales de la época. Lejos estamos en la parábola de una viña de sobrevivencia, de autoabastecimiento y de agricultura tradicional. Los mecanismos que se operan en la contratación, el pago y la respuesta ante la demanda de los trabajadores, muestran el nivel agrícola que demanda la producción de la viña. Para corroborar este presupuesto nos será de importancia aproximar un análisis sobre el posible número de trabajadores que emplearía la viña¹⁰. Aproximar esta información a la parábola, puede resultar bastante acertada.

5.4 El concepto de justicia en la parábola

La entrada de la justicia constituye uno de los aspectos más problemáticos para la interpretación de la parábola. Muchas de las aproximaciones al texto se quiebran acá en lo que se refiere a una interpretación crítica, pues la decisión del señor de pagar un denario a todos los trabajadores, igualándoles en el jornal, atrae una valoración positiva y hasta divina que está motivada por la dimensión subjetiva y psicológica y no por la dimensión objetiva y real. Thomas Piketty, corrobora esto al decir en su reciente libro *“El capital en el siglo XXI”*: *“El tema de la distribución de la riqueza tendrá siempre esta dimensión eminentemente subjetiva y psicológica, que de modo irreductible genera conflicto político y que ningún análisis que se diga*

10 “Así, según Catón el Viejo, una plantación de olivos de 240 iugera (unas 60 hectáreas) requería 13 trabajadores, distribuidos de este modo: 1 vilicus (vigilante), 1 vilica (ama de casa), cinco trabajadores no especializados, 3 aradores, 1 arriero, 1 pastor y un porquerizo. Parece ser que la viña requería un mayor número de trabajadores: 100 iugera (unas 25 hectáreas) necesitaban un pelotón de 16 trabajadores... (Ibíd., p. 48).

*científico podría apaciguar*¹¹. Esa distribución igualitaria en el pago por parte del señor, según la óptica de Piketty, lleva implícita la dificultad para interpretar la parábola. Esto, porque cada quien desde su situación y su punto de vista “*se forja su propio concepto de lo que es justo y de lo que no lo es*”¹².

Por su parte, Eduardo Arens aporta más luces acerca de la relación justicia-filantropía-amistad. Sobre el referente bíblico: “*«Amigo, no te hago ninguna injusticia. ¿No quedamos en un denario? Toma lo tuyo y vete. Si yo quiero dar a este último lo mismo que a ti, ¿no puedo hacer lo que quiera con lo que es mío? ¿O es que tienes envidia porque yo soy bueno?»*”¹³, conviene sospechar que lo que los trabajadores están poniendo en cuestión, además del salario de un día, aceptado por la razón que fuera, es este sistema de amistad que practicaba el señor de la viña, revestido de justicia y filantropía. Y Arens amplía: “*Por eso, la mejor inversión que se podía hacer era procurarse «amigos», y cimentar esa amistad, es decir, ofrecerles obsequios, festejos, para que ellos hicieran otro tanto y se estrechasen los lazos de amistad*”¹⁴. Acerca de ello nos invita a reconocer que es necesario comprender que “*la dádiva de un obsequio equivalía al ofrecimiento o la confirmación de amistad, la cual no debía ser rechazada... Dar era tenido como gesto de amistad; más aún, la presuponía*”¹⁵.

Para problematizar el concepto de justicia que aparece en la parábola, consideramos valioso lo que señaló Dión Crisóstomo:

11 Thomas Piketty, *El capital en el siglo XXI*, Bogotá: Ediciones Fondo de Cultura Económica Colombia, 2014, p. 16.

12 *Ibíd.*

13 Eduardo Arens, *Asia Menor en tiempos de Pablo, Lucas y Juan*, Córdoba: Ediciones el Almendro, 1995, p.156.

14 *Ibíd.*

15 *Ibíd.*

«lo que parece acto de generosidad y favor, si se mira atentamente [...] la mayor parte de las veces se hace por un elevado interés». Y si de vez en cuando se hacía algo en favor de los pobres, “*era por lo general para apaciguar un volcán presto a explotar, es decir, para evitar lo que Aristóteles ya advertía: que la desesperación de los pobres podía llevar a que se sublevaran, cosa que Roma supo manejar muy hábilmente*”¹⁶.

Relacionado con el concepto de filantropía, Arens manifiesta: “*Como se podrá adivinar, no era parte del horizonte social en el mundo grecorromano el concepto y el sentir de justicia social, que se ha convertido en un imperativo hoy y al que habían llamado insistentemente los profetas de Israel*”. Tal es la importancia de este planteamiento para la comprensión de los conceptos de justo y justicia en el texto de la parábola, que vale la pena detenerse en algunos aspectos. Por ejemplo, la “*dikaioyne, en el sentido de justicia con el prójimo, era una de las virtudes más encomiadas en el mundo grecorromano*”¹⁷. Arens convida a observar qué se entendía por «*prójimo*» en ese contexto. Veamos: “*Dikaios (justo) era el que servía en primer lugar a la patria, cumplía con su familia y hacía obras de filantropía hacia el pueblo como conjunto y parte de la ciudad*”. *Dikaion* es el término griego del texto (v. 4), lo cual nos da ya una pista para comprender qué tipo de señor es el de la parábola. Por su parte, “*philanthropia era el término más comúnmente utilizado para designar la benevolencia hacia el necesitado, este término podía connotar diferentes cosas, desde la cortesía hasta la generosidad material, pero no significaba lo que nosotros entendemos por misericordia, caridad, incluso limosna*”¹⁸. En consecuencia, tanto “*la justicia como la filantropía, como hemos visto, eran interesadas... y nunca aparecen asociadas con el pobre como*

¹⁶ *Ibíd.*, pp. 156-157.

¹⁷ *Ibíd.*, p. 167.

¹⁸ *Ibíd.*, p.168.

su objeto”¹⁹. Por tanto, el señor de la viña termina elogiándose a sí mismo (“¿O es que tienes envidia porque yo soy bueno?”). Esa era la gloria humana que comportaba aquel sistema de amistad y filantropía.

Pareciera que tras de la parábola de los trabajadores de la viña, se expresa la diferencia entre judíos y cristianos con respecto al mundo pagano grecorromano en sus actitudes y motivaciones en relación a los pobres. Para ambos, judío y cristiano, “*justicia era sinónimo de misericordia*”, como la de Dios para el ser humano, razón por la que se le exigía al rico compartir las riquezas con el pobre (Mt 19, 21). En cambio, para “*el griego y el romano, justicia era más bien dar a cada uno «lo que le corresponde», entendiendo esto como un trato entre personas socioeconómicamente iguales, y se expresaba primordialmente por medio de actos de beneficencia hacia la patria, la ciudad*”²⁰. Ahí está bien retratado el proceder del señor de la viña.

6. DIVERSOS CONDICIONAMIENTOS HERMENÉUTICOS, SOCIALES Y ECONÓMICOS

Para este punto seguimos el método socio-retórico. Al hablar de condicionamientos podemos referir un aspecto que condiciona la interpretación de la parábola y que alude a las interpretaciones que ya traemos. En segundo lugar, es importante reconocer que había una agricultura primitiva-familiar y otra extensiva, cuya producción iba destinada al comercio. Ciertamente la viña del texto no parece responder a este tipo de economía primitiva-familiar (economía de sobrevivencia). Se trata, en cambio, de una producción que demanda contratar bastante mano de obra.

¹⁹ *Ibíd.*

²⁰ *Ibíd.*, p. 173.

6.1 Lidiar con interpretaciones de atrás

Guido Mahecha ofrece una panorámica de estas interpretaciones que se resumen así: “*La interpretación que encontramos generalmente es que Dios es el dueño de la viña y la viña es la obra del señor, Israel, la Iglesia o a veces el mundo...*”²¹. Las descripciones de interpretar “*que Dios es el Señor de la viña, una persona rica, con tierras, negocio y empleados, es contrario*” al entorno vecinal de la parábola donde se pone en una encrucijada al joven rico y sus riquezas, no obstante ostentar ser un cumplidor de la ley. La conclusión y enseñanza de Jesús para sus discípulos es contundente: “*Yo les aseguro: es difícil que un rico entre en el reino de los cielos*” (19, 23). Luego, como para que no queden dudas al respecto sobre esta dificultad interpretativa de la parábola, Mahecha nos remite a Mateo 20, 25-27, donde aparece que los primeros en lo real son los jefes y gobernantes de las naciones que las oprimen. “*No debe ser así entre ustedes*”²², les dice.

6.2 El sistema de contratar jornaleros

Los datos que aporta el texto sobre los trabajadores que son encontrados en la plaza, parados y desocupados, es que son jornaleros. Ellos están perdidos ante el sistema económico de contratación en las viñas, contrario a la interpretación positiva que se le da a la parábola cuando se deja de lado el contexto socio-histórico de donde surgió. Están perdidos frente a la manera de funcionar la economía imperial. Las características que aporta el texto sobre los obreros en la plaza, son de jornaleros desempleados. González Faus afirma que “*Jornalero era aquél que se contrataba para las cosas más diversas e inesperadas que pudieran presentarse, por un denario*

²¹ G. Mahecha, “Parábolas en clave latinoamericana (y algo irreverente)”, p. 19.

²² *Ibíd.*, p. 20.

*más la comida*²³. La condición de jornalero era de inseguridad laboral, pues no obstante recibir un pago (un denario), “*lo terrible era la precariedad del contrato*”, figura sobre la que la parábola abunda en referencias explícitas e implícitas de principio a fin. En palabras de González Faus: “*Cada día se estaba remitido a la eventualidad de encontrar trabajo*”, parecido a como sucede en la actualidad. Esa dialéctica del desempleo y la contratación la recoge José Ignacio en la constatación de que no hallar trabajo “*resultaba simplemente catastrófico a corto plazo*”²⁴.

La situación vital de jornalero era dramáticamente peligrosa. Otro escrito da cuenta de ello: “*Varrón (nacido el 116 a.C.) recomienda a sus lectores que empleen para los trabajos agrícolas insalubres y peligrosos a jornaleros en vez de esclavos, por ser la posible muerte de jornalero menos onerosa, desde el punto de vista económico, que la de un esclavo*”²⁵.

6.3 Quien tiene el dinero impone las condiciones

El condicionamiento laboral se desprende del texto mismo, pues en una relación económica desigual, quien tiene el dinero pone o impone las condiciones. El amo de casa afirma para sí ese derecho (vv. 13-15), ante el cual no tiene salida la protesta y la reclamación de los

El condicionamiento laboral se desprende del texto mismo, pues en una relación económica desigual, quien tiene el dinero pone o impone las condiciones. El amo de casa afirma para sí ese derecho (vv. 13-15), ante el cual no tiene salida la protesta y la reclamación de los jornaleros.

²³ González Faus, *Jesús y los ricos de su tiempo*, p. 18.

²⁴ Había en Palestina muchísimos más jornaleros que esclavos, y en algún sentido su suerte era peor o al menos más insegura. Además la abundancia de mano de obra llevaba a que muchas veces se les contratara por sólo medio denario al día” (Ibíd.).

²⁵ Stegemann, *Historia social del cristianismo primitivo*, p. 47.

jornaleros. Se impone quien tiene el dinero. Con ello queda legitimada la visión de justicia del sistema de contratación jornalera y el sistema de patronazgo y filantropía del dueño de la viña, como ya lo había referido Eduardo Arens. Por ello, hacia “*finales del siglo I d. C., el número de personas ricas había aumentado considerablemente, y la aristocracia era más rica que nunca... El nivel de prosperidad de muchas ciudades crecía gracias al aporte de los ricos*”²⁶.

6.4 La dimensión política del Señor/Kyrios

A la luz de los condicionamientos mencionados podemos ahondar más en el estudio del texto desde la perspectiva sociológica. El dueño de la viña adquiere en el versículo 8 el estatus de señor, condición que resalta en el momento de efectuar el pago a los obreros. Sabe contratar según sus intereses, sabe de leyes (pues califica que el denario por el día es justo), tiene poder para mandar y decidir lo que quiera con lo que es suyo, despide a los de la protesta, puede establecer un orden social y económico en el que los primeros son últimos y los últimos primeros. Semejantes características no pueden corresponder a Dios, como se suele interpretar la parábola.

7. LA ESTRATEGIA Y LA BÚSQUEDA DE RESULTADOS

El amo de casa acude a la estrategia de contratación diaria, de personal jornalero, al que se contrata sin una estabilidad en el trabajo mismo. Cinco grupos en un día revela la dinámica en las relaciones de producción que se imponían en la actividad agrícola. Como lo anota González Faus, era mayor la población jornalera ambulante, que la esclava.

²⁶ E. Arens, *Asia Menor en tiempos de Pablo, Lucas y Juan*, pp. 147-148.

El hecho de que el señor llame a uno de los jornaleros es otra estrategia para resolver la reclamación y la protesta jornalera. ¿Cómo comprender que le llame «*compañero*» o «*amigo*» (según diferentes traducciones), existiendo una relación de jornalero-patrón? ¿Qué hay detrás de la práctica de despedir así a los jornaleros? ¿Sería la manera de resolver toda reclamación con respecto al trabajo de las viñas?

La traducción interlineal habla de un último (modo individual) que sale favorecido en aquella conflictividad, que es amparado por el poder del dueño de la viña. ¿Quién es este último? ¿Qué grupo social está detrás de él? ¿Por qué se reconoce como bondad del señor de la casa el pagar más por el menor tiempo laboral que por el mayor tiempo y desgaste? Hay una correspondencia con este hecho en el mismo texto (“*los que hemos soportado el peso del día y el calor abrasador*”). La traducción del Interlineal Griego-Español, pone énfasis en: “*iguales les hiciste a nosotros*”.

Nos adentramos en el campo de la “*imaginación sociológica*”. El primer grupo de jornaleros denuncia una realidad que sucedía a menudo dentro de este sistema de producción: la dureza del trabajo durante un día, que por tratarse de un trabajo temporal, se les “*sacaría el jugo*”, como se dice popularmente. Hay que sensibilizarse con la realidad que vive este grupo. Acaso, en los contextos de hoy, distantes de aquellos, ¿no es eso lo que sucede, incluso con carta de legalidad? Los que más trabajan son los jornaleros y los obreros, con jornadas en muchos casos extenuantes, y sin embargo, son quienes menos ganan en relación con puestos ejecutivos. Esa es la lógica de la economía que renta, que produce ganancias. Como medida de protección

Hay que sensibilizarse con la realidad que vive este grupo. Acaso, en los contextos de hoy, distantes de aquellos, ¿no es eso lo que sucede, incluso con carta de legalidad?

se ha establecido el salario mínimo. Se lo considera legal y justo, pero desde una perspectiva sociológica, que busca ir más allá de las verdades dadas por ciertas y justas, se podría cuestionar ese sentido de justicia. Cuando los trabajadores plantean una protesta y una reclamación de justicia, los patrones, empresarios y el gobierno lo primero que hacen es declararla ilegal, y luego siguen estrategias de negociación con líderes vendidos a los intereses patronales, soluciones que no toman en cuenta lo colectivo, y si ello no se logra, entonces viene la represión a los sindicatos. Después aparecen ante los medios de comunicación, señalando de injustas las reclamaciones de los obreros y haciéndose pasar por justos y buenos. El sistema económico aplicado a lo laboral opera así.

Nos queda un último punto por abordar. Qué interés tenía el autor del texto de la parábola en ubicarla allí, enseguida de otro relato que aborda el asunto de la riqueza y del ser bueno, y que concluye con la frase invertida, con que concluye la parábola: “*Hay muchos primeros que serán últimos y muchos últimos que serán primeros*”. ¿Qué le quería comunicar Mateo a las comunidades que eran afectadas por esta dinámica económica? ¿Acaso no hay allí dos lógicas opuestas? La lógica de las personas seguidoras de Jesús (Lógica del Reino de Dios) y la lógica económica del Imperio Romano. Indudablemente, cualquier hacendado, terrateniente o empresario encontrará identificación con el señor de la viña y no reconocerá la protesta de los jornaleros.

8. INTERESES DEL GRUPO DOMINANTE Y DE LOS GRUPOS SOCIALES

Resulta claro que el grupo dominante son los amos de casa, los señores dueños de las viñas. Según el texto, el interés es recoger la cosecha y obtener la ganancia por medios que le represente

menos costos. Si tuviera esclavos la ley le exigiría el cumplimiento de más derechos. Le interesa la contratación al día y negar cualquier otro derecho, para incrementar su capital. Su pregunta al final del relato: ¿"Por qué están aquí todo el día sin hacer nada"? es una pregunta retórica, improcedente si se quiere, porque los señores bien sabrían las razones del por qué estaban los jornaleros en las plazas, desocupados. Es curioso observar que la pregunta posibilita la única interlocución cordial que se da en el texto con el grupo cinco, precisamente el que recibe mejor trato y beneficios del dueño de la viña.

Los otros grupos sociales son, al parecer, diferentes, porque al primer grupo le interesa la reclamación de un reconocimiento mayor al convenido con el amo de la casa. Tengamos en cuenta que es de la boca del narrador de quien sale la aseveración: "*Y cuando llegaron los primeros, pensaron que recibirían más*". Obviamente que el narrador toma partido por el señor y no por el grupo reclamante. El segundo, tercero y cuarto grupo actúan pasivamente, quizás estarían en cercanía con el quinto, o su silencio obedecía a la condición de mantener el jornal y no ser despedidos. El quinto grupo, parece haber creído en la sinceridad de la pregunta del amo, aliándose con él para la explotación de los demás grupos y obtener un trato ventajoso y preferencial a la hora de la paga (ser primeros y recibir el mismo pago por menor tiempo de trabajo). El silencio de los grupos, puede representar la aceptación del jornal y del denario, lo cual no equivaldría a defender que era justo. Sencillamente, es la imposición y aceptación de un sistema de contratación jornalera. Hoy en día vemos que para las empresas no es problema pagar salarios descomunales

Tengamos en cuenta que es de la boca del narrador de quien sale la aseveración: "Y cuando llegaron los primeros, pensaron que recibirían más". Obviamente que el narrador toma partido por el señor y no por el grupo reclamante.

a ejecutivos y obtener ganancias millonarias, pero los conflictos vienen cuando los trabajadores de estratos más bajos reclaman aumento de salarios mínimos y mejores condiciones de vida.

Para realizar una interpretación alternativa y crítica se hace necesario seguirle los pasos al grupo que levanta la reclamación. Resulta muy difícil el cómo puede ser posible una lectura alternativa al texto, poniéndose del lado del señor y de los últimos que llegan al trabajo. El problema de fondo es que el señor no toca la estructura legal del jornal y del salario. Por el contrario, la mantiene y la salida es la expulsión del trabajador, es decir, el despido del grupo que se atrevió a cuestionar su proceder. Este grupo recibe como respuesta a su reclamación la expulsión de la viña. Su situación se torna dramática, pues perder la condición, aún de jornalero, implicaba riesgos de quedar expuestos a la mendicidad. Por ello, es de considerar que sea difícil reconocer en la parábola una hermenéutica de justicia social del señor de la viña, de trabajo con dignidad para todos y todas. Al final, el señor no tocó el sistema del jornal en su viña, mucho menos en la economía imperial. Lo que afirmó fue el sistema de amistad en la relación de ricos y pobres, según los códigos establecidos en la sociedad grecorromana.

9. LOS INTERESES QUE SE CONVIERTEN EN IDEOLOGÍA

Como se manifestó al comienzo, debido a las interpretaciones que se han dado a esta parábola, ella arrastra consigo toneladas de ideología hasta nuestros días.

- El carácter bondadoso y justo del dueño de la viña que va a buscar trabajadores y que les paga por igual a todos.
- Comparar a Dios con este señor de la viña.

- La solución individual a los conflictos (sálvese cada quien, por su lado).
- La estigmatización social, moral y política de la reclamación.

Cuando leemos este texto, difícilmente nos preguntamos por los modelos de sociedad que están implicados en él. Si consideramos el dueño de la viña como un amo de casa, un *oikodespotes*, un *paterfamilias* o un señor (*kyrios*), estamos ante alguien que goza de un estatus superior, frente a un grupo de jornaleros que están en condición de inferiores. Si consideramos que explota una viña con jornaleros, estamos ante alguien que tiene poder económico frente a jornaleros que no tienen garantizado un jornal estable. Si consideramos que su viña demanda contratar jornaleros en la plaza a diferentes horas del día, es porque su cosecha está destinada a la exportación y tiene como objetivo percibir ganancia. Si consideramos que contrata jornaleros, es porque acoge el sistema menos justo para con los trabajadores y puede percibir mayores utilidades. Si habla de que es justo el denario como salario de un día, es porque considera justo el sistema imperial que explota a todos los jornaleros. Si pregunta ¿por qué están ociosos en la plaza sin hacer nada? es porque puede tener el convencimiento de que la pobreza puede ser fruto del no hacer nada productivo. Si ordena al mayordomo seguir las condiciones de pago, es porque tiene poder de mandar y hacer las cosas como quiere. Si le recuerda al jornalero la ley del salario de un día, es porque tiene la potestad de despedirlo y reemplazarlo por otro. Si se reconoce justo, es porque aplica su propio concepto de justicia, como refería Thomas Piketty. Si dice que puede hacer lo que quiera con lo suyo, es porque el sistema económico lo ampara y lo protege, aún para ser injusto. Si se considera que es bueno, es porque socialmente tiene ese reconocimiento asegurado (gloria humana). Si despidió al jornalero, es porque no admite cuestionamiento al sistema de contratación y pago.

10. PISTAS DE INTERPRETACIÓN (HERMENÉUTICA)

La situación del campesinado colombiano, latinoamericano y caribeño es muy semejante a lo que sucede en la parábola. El desempleo, el auge de los trabajos temporales, los bajos salarios y la ausencia de seguridad social en muchas empresas, constituyen los lugares hermenéuticos desde donde ha de interpretarse la parábola hoy. Por ejemplo, Thomas Piketty indica que estamos pasando de la “guerra de clases” a la “guerra de edades”, donde apartándonos de su enfoque frente a la tendencia de ahorrar para la vejez²⁷, ser mayor de edad es un asunto dramático para encontrar trabajo hoy en día. Sencillamente no hay lugar para la demanda de un trabajo, porque se está excluido y despedido de toda posibilidad.

Las grandes haciendas cafeteras, por ejemplo, funcionan a punta de jornaleros en tiempos de cosechas. Los mayordomos o hacendados salen a las plazas de los pueblos para contratar a los trabajadores y allí mismo se efectúan los pagos, después de realizado el trabajo. Pero puede verse en ciertos puntos de la ciudad a hombres a la espera de alguien que venga a contratarlos para un trabajo temporal. El sistema del jornal se mantiene vivo hasta ahora.

Mientras tanto, en otros lugares, ya ni la mano de obra jornalera interesa porque las fincas se convirtieron en haciendas ganaderas, con baja demanda de trabajadores. Y muchas tierras son dedicadas a los cultivos tecnificados de palma aceitera, caña de azúcar, maíz y yuca, productos destinados a los agrocombustibles.

Al final de esta parábola, por más que diga el señor de la viña que es bueno y justo y que el trabajador es envidioso, aplicando

²⁷ T. Piketty, *El capital en el siglo XXI*, p. 37.

la sospecha habría que creer lo contrario. Por más que llame trabajadores a último momento y les iguale en el jornal, hay la posibilidad de poner en entredicho esa supuesta justicia, bondad y solidaridad. En el fondo, la lógica del sistema no cambió en lo estructural, pues seguía despidiendo jornaleros y llenando de dinero las arcas de los terratenientes.

En la mayoría de nuestras iglesias se sigue leyendo e interpretando esta parábola desde la óptica del señor de la viña, a quien se le compara con Dios. Se alaba el principio de justicia que iguala en el valor y se cae con todo el peso a los trabajadores que reclamaron al señor. Y cuando la lectura, la homilía y la interpretación concluyen, en el templo pueden resonar los aplausos de los terratenientes, hacendados y empresarios, porque encontraron un dios a la medida de sus intereses. Tal es la teología que legitima la explotación, la exclusión y el despido de los más pobres.

Al final de esta parábola, por más que diga el señor de la viña que es bueno y justo y que el trabajador es envidioso, aplicando la sospecha habría que creer lo contrario. Por más que llame trabajadores a último momento y les iguale en el jornal, hay la posibilidad de poner en entredicho esa supuesta justicia, bondad y solidaridad.

11. A MODO DE CONCLUSIÓN BREVE

El texto refleja toda la conflictividad que atravesaba el proceso de producción agrícola; los conflictos sociales de grupos opuestos y encontrados en razón de sus intereses más vitales; las tensiones internas y externas entre los mismos grupos marginados; las legislaciones jurídicas en favor del poder económico; las estrategias para moverse en las lógicas de producción; la realidad de emigración y desempleo; el poder descalificador de toda reclamación social, etc. Sin embargo, frente a ese desenlace de la parábola, cabe el

atrevimiento de arriesgar otra lectura “irreverente”²⁸. Por ahí se tendría que encaminar una interpretación que responda a la situación laboral de los trabajadores de hoy.

Bibliografía

- Arens, Eduardo. *Asia Menor en tiempos de Pablo, Lucas y Juan*. Córdoba: Ediciones el Almendro, 1995.
- Biblia de América. 2ª. Edición. Madrid: La Casa de la Biblia (Atenas, PPC, Sígueme, Verbo Divino), 1994.
- González Faus, José Ignacio. *Jesús y los ricos de su tiempo*. Bogotá: Indo-American Press Service, 1990.
- Lacueva, Francisco. *Nuevo Testamento Interlineal Griego – Español*. Barcelona: Editorial Clie, 1984.
- Mahecha, Guido. “Parábolas en clave latinoamericana (y algo irreverente)”, en *Aportes Bíblicos No. 6 y No. 7*. San José (Costa Rica): Editorial Sebila, 2008.
- Piketty, Thomas. *El capital en el siglo XXI*. Bogotá: Ediciones Fondo de Cultura Económica Colombia, 2014.
- Reyes Archila, Francisco. *Hagamos vida la Palabra*. Bogotá: Editorial Kimpres, 1997.
- _____. “Hermenéutica y Exégesis: un diálogo necesario”, en *Ribla No. 28*, 1997.
- Stegemann, E. W. y W. Stegemann. *Historia social del cristianismo primitivo*. Navarra: Editorial Verbo Divino, 2001.
- Vaage, Leif E. “Jesús-economista en el Evangelio de Mateo”, en *Ribla No. 27*, 1997.



Aníbal Cañaveral Orozco es un campesino colombiano, animador de la Lectura Campesina de la Biblia y miembro fundador del Colectivo Ecueménico de Biblistas (CEDEBI). Realizó sus estudios de bachillerato y licenciatura en Ciencias de la Biblia en la Universidad Bíblica Latinoamericana (UBL), donde actualmente cursa una maestría. Es autor de varios libros y artículos en revistas.

28 Como la llama Guido Mahecha.